EN LA GUAGUA: Las «jabitas de nailon» y el fatalismo geográfico

09/12/2019

—¿De dónde vienes con toda esa compra? Se nota que llegó diciembre.

—Sí, aprovechando ahora, porque ahorita las tiendas se repletan. Es un mes donde la gente gasta lo que tiene y lo que no tiene.

—Pero ¿cómo te dieron jabitas de nailon? Así es como debe ser, cada cosa en su lugar.

—Lo dejé todo para un día y vine para Playa (municipio habanero), aquí hay más opciones de tiendas.

—También fuiste privilegiada, no tuviste que salir con las cosas en la mano; chorreando agua, si se compra pollo o algún picadillo.

—Muchas veces vengo para esta zona y la verdad es que he tenido suerte con las jabitas.

—Donde yo vivo no me pasa igual. Aquí en Arroyo, en el reparto donde vivo, casi nunca te envuelven lo que se compra. Estoy por pensar que en este tema también incide el fatalismo geográfico, o que se acaba el combustible a la hora de distribuirlas. Bueno, hasta luego, ya me bajo. ¡Feliz fin de año!